

tos metafísicos y existencialistas».

Para Jesús Fonseca, 'Las horas sumergidas' tiene «hondura y belleza y conmueve los sentimientos». El editor Miguel Ángel Matellanes, responsable de la editorial Algaida, desveló que la obra ganadora se publicará «en primavera».

Jesús Julio Carnero agradeció a Enrique Cornejo haberse convertido en el impulsor de este Premio Nacional de Poesía José Zorrilla. El gestor del Teatro Zorrilla se mostró «orgulloso, por este Premio único en toda España» y por el hecho de estar organizado «en Valladolid».

Por mayoría

Carlos Aganzo manifestó que el premio se otorgó «por mayoría» y Luis María Ansón matizó que «la obra ganadora fue elegida por cuatro de los seis miembros del Jurado, después de las oportunas deliberaciones».

Para este I Premio Nacional de Poesía José Zorrilla se presentaron 165 obras «de prácticamente toda España, además de lugares como Israel, Brasil, México y Estados Unidos. Todas las escuelas poéticas están representadas, con gran cantidad de autores de Madrid, Valladolid, Barcelona, Córdoba y Sevilla, principalmente», señaló Aganzo.

Bárbara Allende (Ouka Leele) dijo que la poesía «es maravillosa» y rindió homenaje a Jorge de Arco leyendo uno de sus poemas.

El Premio Nacional de Poesía José Zorrilla está organizado por Iniciativas Teatrales (Enrique y Alain Cornejo), en colaboración con la Fundación AXA, la Diputación de Valladolid y la editorial Algaida y tiene una dotación económica de 3.000 euros.

«Hay muchos autores cuyo compromiso poético va más allá de la fama y el dinero»

sentido órfico y musical de su libro.

«Para mi, la poesía es música. El libro tiene tonalidades rítmicas y está continuamente apoyado en el ritmo. Ya me han dicho que el poeta Antonio Colinas lo ha destacado y creo que lo ha sabido entender muy bien.

«¿Qué opinión tiene sobre la poesía actual?»

«Como poeta en activo y crítico literario que soy, estoy al día de prácticamente todo lo que hay ahora en España a nivel poético y considero que estamos viviendo un momento estupendo, por la sensibilidad y por la forma de expresarse de los jóvenes poetas. Hay gente y colectivos muy serios en sus propuestas y jóvenes que son más atrevidos, aunque puedo discrepar un tanto por el excesivo rupturismo que promueven. Pero la poesía que hay ahora en España es muy interesante, con las típicas escuelas de Granada, Salamanca, Galicia y con autores incipientes cuyo compromiso poético va más allá de la fama, el prestigio y el dinero.



Una mujer mira dos de las obras que se exponen en el Museo Thyssen-Bornemisza. :: PIERRE-PHILIPPE MARCOU-AFF

El Museo Thyssen explora la revolución impresionista y su extensión por Europa

La propuesta es un vivificante e intenso viaje de más de un siglo de los pioneros y los apóstoles de la pintura al aire libre

:: MIGUEL LORENCI

MADRID. Un siglo antes del que los impresionistas hiciera de la naturaleza su único taller fueron muchos los pintores que optaron por trabajar al aire libre con sus paletas, pinceles y caballetes. Para aquellos pioneros era un ejercicio de es-

tudio, y la pintura de rocas, ríos, montañas, campos, mares, cielos y jardines no se exhibía en galerías y salones. Con la revolución impresionista a finales del XIX la pintura al natural de paisajes y entornos naturales se convirtió en un credo aceptado en toda Europa. Es ese viaje de los pioneros a los apóstoles de la pintura en entornos naturales el que realiza la exposición 'Impresionismo y aire libre'. De Corot a Van Gogh' que acoge el Museo Thyssen-Bornemisza. Es uno de los grandes hitos de una temporada que ha arrancado con alto voltaje impresionista y que generará tantas colas como la muestra de la ve-

cina fundación Mapfre que ha trasplantado al paseo de Recoletos el corazón impresionista del museo de Orsay.

«Son dos muestras muy distintas. Nuestra vecina es una selección de obras maestras de Orsay y la que inauguramos en el Thyssen es una exposición con argumento»,

«Nos hemos ceñido a las piezas esenciales, prescindiendo del relleno»

aseguró Guillermo Solana, conservador jefe del Thyssen, arrojando el ascua a su sardina. El suyo se concibió como un proyecto mucho más ambicioso, pero la crisis dejó en la cuneta la alianza entre el Thyssen y la maltrecha Fundación Caja Madrid, de modo de que las 170 obras previstas se quedan en 113. Pero cree Solana que no hay mal que por bien no venga y que su reducida dimensión «hace que la muestra gane en intensidad». «Nos hemos ceñido a las piezas esenciales, prescindiendo del relleno que a menudo lastra las grandes muestras» apuntó Solana.

Y es cierto que hay muchas piezas de espectacular brillo, entre ellas cinco pinturas de Vincent Van Gogh de distintas épocas, más de una docena de Claude Monet, diez de Constable, siete de Coubert, cuatro de Corot, tres telas soberbias de un insólito Sorolla, dos de Sisley y sendas y únicas 'joyas' de Turner y Renoir. Son pintores de muy distinto origen e intención pero unidos por el denominador común de su afán por pintar al aire libre.

Los niños de Miguel Delibes cobran vida en dibujos en la exposición del Museo ABC

:: ANTONIO PANIAGUA

MADRID. A Miguel Delibes, quien trabajó como caricaturista de El Norte de Castilla (además de ser su director durante una temporada) seguramente le hubiera gustado la muestra que acoge el Museo ABC, 'Patria común. Delibes ilustrado'. La exposición, que tuvo su estreno en el Patio Herreriano de Valladolid, bajo el amparo de la Fundación Delibes, propone un recorrido por el universo literario del escritor contado desde la mirada y la voz de sus personajes infantiles.

Con sus lápices y pinceles, quince ilustradores han reinterpretado las figuras de los niños que aparecen en las obras del autor de 'El camino'. El resultado es una exhibi-

ción sencilla y sugerente en que se abordan los temas fundamentales de Delibes, temas que van desde el arraigo a la tierra a la amistad, pasando por la guerra o la muerte.

Daniel 'el Mochuelo', Germán 'el Tiñoso' o Roque 'el Moñigo' son algunos de los personajes retratados por los artistas. 'Patria común. Delibes ilustrado' incluye treinta ilustraciones que se reparten en quince secciones diferentes que recogen las constantes de la obra del novelista.

Los dibujos, acuarelas y collages recrean fragmentos literarios de una decena de textos de Miguel Delibes, escritos entre 1947 y 1989. Algunas de las narraciones que inspiran a los ilustradores son 'El ca-



Un visitante en la exposición 'Delibes ilustrado'. :: A. FERRERAS

mino', 'Las guerras de nuestros antepasados' o 'El conejo', cuento que figura en la recopilación de relatos 'La mortaja'. Ahí están, por ejemplo, Isidoro, el muchacho de 'Viejas historias de Castilla la Vieja'; Pedro y su insobornable amistad con Alfredo, de 'La sombra del ciprés es alargada'; Gervasio y su hermana

Florita, de 'Madera de héroe'; el fantástico y mimado Sisi de 'Mi idolatrado hijo Sisi'; Pacífico Pérez de 'Las guerras de nuestros antepasados'; el Nini, todo un superviviente de 'Las ratas'; Quico del 'El príncipe destronado'; o el propio Miguel Delibes de niño en su obra autobiográfica 'Mi vida al aire libre'.